
LA " PUERTA DE CARAVACA" DE LA VILLA
MEDIEVAL DE CEHEGÍN.
ACTUACIONES DE LIMPIEZA Y
CONSOLIDACIÓN

Salvador Martínez Sánchez

ENTREGADO: 2001

LA " PUERTA DE CARAVACA " DE LA VILLA
 MEDIEVAL DE CEHEGÍN.
 ACTUACIONES DE LIMPIEZA Y
 CONSOLIDACIÓN

SALVADOR MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Palabras clave: medieval, torre, Puerta de Caravaca, Muros de la Villa, San Zenón, Cehegín.

Resumen: Las actuaciones desarrolladas en la denominada Puerta de Caravaca persiguen la consolidación de las estructuras más deterioradas de uno de los escasos restos conservados de la muralla que protegía a la Villa de Cehegín en la Edad Media. Las denuncias sobre diversos desprendimientos de la parte alta de la muralla han determinado el inicio de esta intervención, en la que además se han llevado a cabo trabajos de limpieza sobre la fachada principal de la Puerta, dejando al descubierto el tapial original y otros detalles de gran interés.

Los trabajos realizados en la *Puerta de Caravaca* están relacionados con los llevados a cabo ese mismo año en los solares de Cuatro Cantones, ya que éstos y el elemento de fortificación medieval se ubican en zonas cercanas, formando parte de la misma calle (Cuatro Cantones o C/. Esteban Zarco en la actualidad), y en algunos momentos las dos actuaciones fueron paralelas en el tiempo. Sin embargo, ambas zonas responden a tipologías de yacimientos diferentes y, por tanto, requieren la aplicación de metodologías de documentación arqueológica bien distintas.

En concreto, los trabajos desarrollados durante el mes de junio de 1995, en la zona donde se sitúa el elemento arqueológico denominado, en algunas fuentes históricas, como *Puerta de Caravaca*, persiguen principalmente la lim-

Key words: Medieval tower, Caravaca Gate, Town Wall (fortified place), Saint Zenon, Cehegín.

Summary: The developed actions in the called 'Puerta de Caravaca' have as an object the consolidation of the most deteriorated structures of one of the few preserved rests of the Town Wall which protected Cehegín Town during the Medieval Age. The reports about different removals from the top of the wall have determined the beginning of this action. Some works of cleaning have also been developed on the main façade of the Gate, allowing us to see the discovered original wall and other interesting things.

pieza y consolidación de los restos visibles de la fortificación medieval.

La decisión tomada, en su día, de intervenir sobre este hito arqueológico, surge a partir de las denuncias de los vecinos, hacia el Ayuntamiento de la localidad, relacionadas con los desprendimientos que, desde el gran murallón de tapial, afectaban a los tejados de los inmuebles cercanos y que, sin duda, suponían un peligro para las viviendas adosadas así como para los transeúntes. De ahí que las Administraciones Regional y Local se pusieran de acuerdo para intervenir, siguiendo el procedimiento de urgencia, en la zona citada. Por parte, además, del Servicio de Patrimonio Histórico de la Comunidad Autónoma de Murcia, se contaría con los servicios de asesoramiento necesarios del arquitecto

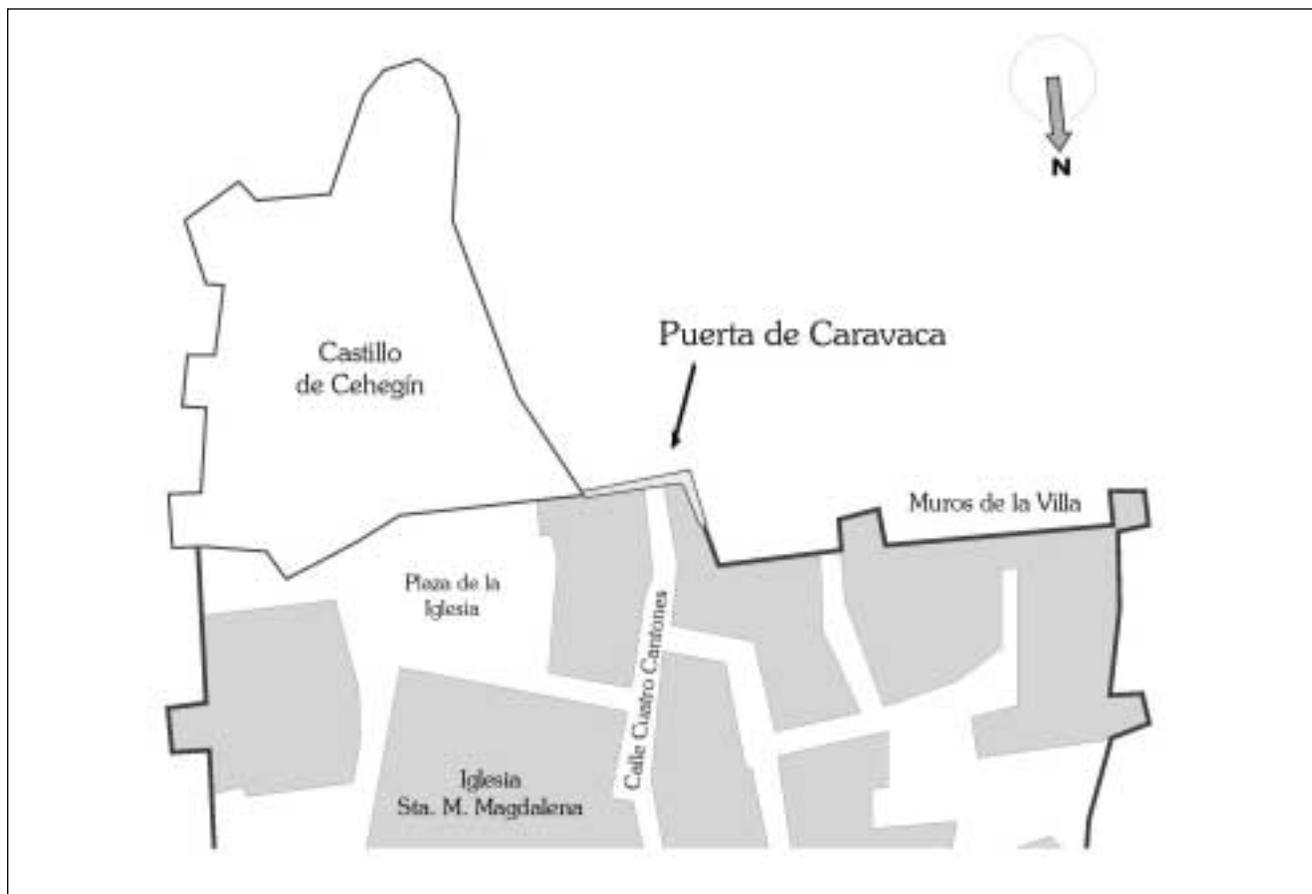


Figura 1. Plano de situación de la Puerta de Caravaca (en relación a los Muros de la Villa y el desaparecido Castillo de Cehegín).

Francisco Javier Martínez López, para coordinar las labores específicas de consolidación.

ANTECEDENTES

Los restos de fortificación conservados, y en los que se engloba la Puerta de Caravaca, fueron objeto de estudio reciente a la hora de reconstruir el trazado aproximado de las murallas que protegían la Villa de Cehegín en la Baja Edad Media². Sin duda, los mencionados restos forman parte de un conjunto homogéneo de estructuras de fortificación, basadas en una metodología constructiva común y de similares características³.

Aunque no se puede precisar, con total exactitud, la fecha de construcción de la fortificación que rodea a la Villa de Cehegín, su adscripción a la cultura hispano-musulmana parece fuera de toda duda y, dentro del acotamiento, el siglo XII es el más probable. En este sentido, son varios los datos a valorar: en primer lugar, disponemos de fuentes escritas que describen, de forma pormenorizada, unas murallas

necesitadas de reparaciones a finales del siglo XV⁴. Por otra parte, son las fuentes también las que mencionan la existencia de un castillo y elementos de fortificación existentes tras la ocupación cristiana del territorio en el siglo XIII⁵. Además, hemos de recordar que fue precisamente entre el material desprendido de la muralla, en la Puerta de Caravaca, donde se hallaron varios fragmentos de cerámicas musulmanas⁶. Y, por último, destacar la existencia, en el recinto fortificado de Cehegín, del denominado adarve y torre del pozo, elemento éste que se extiende por Al-Andalus durante el siglo XII⁷.

Las visitas que en su día organizara la Orden de Santiago para controlar el estado en el que se encontraban elementos de fortificación y otras instalaciones, de las que por suerte nos ha llegado puntual información, aportan la existencia de un paso a través de las murallas de la ciudad, conocido con el nombre de *Puerta de Caravaca*⁸. También son esas mismas fuentes las que informan de la existencia de una torre bajo la cual se localiza este acceso. En el año 1480, recibe el nombre de Torre de Pedro de Cordoba, y quince años más tarde es conocida como la Torre de Gonzalo Gil; sin duda,

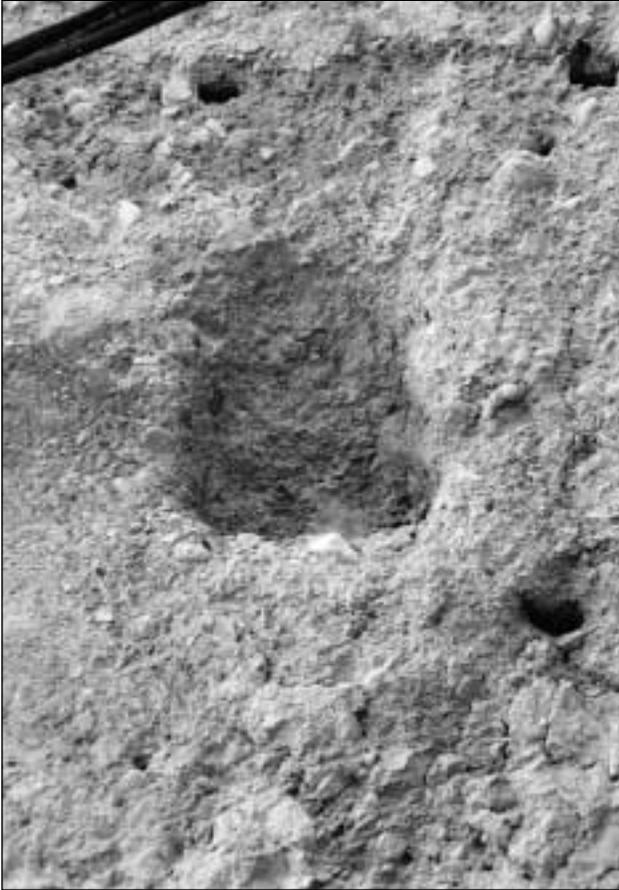


Figura 2. Hornacina excavada en el paramento de tapial.

estas denominaciones responden al hábito de identificar cada elemento defensivo con el nombre del propietario de la vivienda más cercana⁹.

Originalmente, no debió de existir una puerta de acceso a la Villa medieval en este punto, sino que pudo abrirse, bajo una de las torres, aprovechando la tranquilidad bélica existente en la frontera con Granada durante las últimas décadas del siglo XV. La puerta se ubicaba en una zona orientada hacia el Camino que conducía a la vecina localidad de Caravaca, y respondía a la necesidad de la población de contar con una nueva salida al exterior ya que la única existente (Puerta de la Villa) resultaba un tanto incómoda a la hora de facilitar la movilidad de sus moradores¹⁰.

En planta no ofrece una disposición típica de torre en la que se advierta la disposición de un cubo que sobresale de la línea amurallada (ver figura 1); pero sabemos de la existencia de tal baluarte gracias a las referencias históricas que nos hablan de “la torre que está encima de la puerta de Caravaca”. Quizás, la apertura de la nueva Puerta ocasionó una importante remodelación de este sector, que afectaría a la



Figura 3. Imagen superior de la Puerta en la zona intramuros.

fisonomía original de la supuesta torre. En cualquier caso, el espacio donde aún hoy subsiste la Puerta, no presenta en su interior un acabado de tapial ni costra endurecida; la imagen es, más bien, propia de los rellenos de las torres macizas y que han sido vaciadas premeditadamente, permitiendo una nueva funcionalidad al elemento arquitectónico.

MÉTODO Y DESCRIPCIÓN DE TRABAJOS

En primer lugar, y para determinar la evolución ulterior de los trabajos, así como para documentar nuevos datos acerca de la fisonomía de la cerca medieval, se programan una serie de pequeñas intervenciones o sondeos en las siguientes zonas:

1) Interior de las viviendas adosadas a la Muralla y cercanas a la Puerta: realización de catas, de reducido tamaño (25x25 y 50x50 cm.) sobre aquellas paredes que supuestamente pueden albergar restos de la fortificación.

2) Paramento Sur o principal de la Torre: catas del mismo tamaño sobre los enlucidos recientes del paramento princi-



Figura 4. Panorámica general de la Puerta durante la intervención.

pal, allí donde hace escasos años se derribó una vivienda que también se encontraba adosada a esta torre.

3) Vano de acceso: rastreo similar practicado concretamente sobre las jambas y el intradós del arco conservado.

Ese estudio preliminar permitiría, por un lado, la documentación exacta del trazado de la muralla en el interior de las viviendas colindantes a la Puerta y, por otro, aconsejaría la limpieza total del paramento Sur o Principal de la Torre. En éste último caso, se pudo comprobar que la mayor parte de los enlucidos se centraban en la zona donde se derribó la vivienda que hoy falta; así como también que estos enlucidos se desprendían con facilidad del duro paramento de tapial.

En la limpieza general del paramento Sur advertimos los siguientes hallazgos:

- Existencia de mechinales, bajo los enlucidos retirados, formando líneas horizontales separadas entre sí unos 80 cm. de media aproximadamente.
- Descubrimiento de diversos huecos, dispuestos de forma horizontal, y sección cuadrangular, que intuyen la uti-



Figura 5. Detalle de los restos del posible quicial.

lización de los restos medievales como elementos de sustentación de las casas adosadas.

- La retirada de los enlucidos parciales, ubicados sobre el arco de acceso, permiten la visualización de un hueco con forma de hornacina o nicho de pequeñas dimensiones (40x33 cm.). La apariencia del mencionado nicho es tosca e irregular, y fue construido probablemente labrando un hueco sobre la muralla sin demasiadas atenciones estéticas (fig. 2).

- El tipo de arco utilizado es el de medio punto, aunque con una curvatura formada irregularmente. Arco y nicho, parecen haberse concebido siguiendo un patrón similar, donde se otorga más importancia a la funcionalidad que a la estética de ambos elementos. El intradós presenta una superficie irregular alisada, sin señales aparentes de empleo del sistema constructivo del encofrado, lo cual reafirma la hipótesis de que la Puerta no forma parte del complejo defensivo original, abriéndose con posterioridad a la existencia de la supuesta torre (fig. 3).

Durante los trabajos de limpieza y consolidación, también se llevaron a cabo labores paralelas de documentación



Figura 6. Dispersión del consolidante por goteo en la zona superior de la muralla.

de las partes conservadas y visibles con anterioridad a la intervención. De forma resumida, los datos más relevantes que podemos identificar son:

- En general, la Torre conserva una altura superior a los 9 metros, aunque puede observarse un alzado de altura superior en el lienzo que se extiende hacia el Este y que aparece amortizado, en su mayor parte, por las viviendas colindantes. La altura total de este lienzo es de 10,40 metros, con respecto al actual nivel de la calle (fig. 4).

- La Puerta y restos de murallas visibles forman una estructura esquinada (o en ángulo recto) compuesta de dos muros de gran tamaño. Uno de ellos presenta una orientación E-O en la que conserva 9,50 m. de longitud, mientras que el otro desarrolla 5,85 metros en dirección N-S. Las viviendas, que actualmente se conservan, se apoyan en su mayor parte sobre estos dos lienzos de muralla, por lo se produce un enmascaramiento parcial de unas estructuras que quizás oculten unas medidas mayores en cotas inferiores (figs. 1 y 4).

- La luz del vano de acceso al recinto murado presenta una forma ligeramente abocinada, pues la anchura es de 2,68 m. en la cara Norte mientras que en la zona opuesta es de 2,51 m. (el abocinamiento sólo lo presenta una de las jambas, por lo que parece más una coyuntura accidental que planificada). Por su parte, la altura del vano es de 4,10 m.

- La muralla ofrece, a la altura del vano de acceso y a nivel del suelo, una anchura de 1,60 m; espesor que se reduce considerablemente en las zonas superiores debido al desgaste erosivo que podemos apreciar a simple vista.

- En la parte superior del arco de entrada, la pared aparece rebajada y cubierta por losas de cerámica (de 20x20 cm.). Este nivel de baldosas está a una altura, con respecto al suelo de la calle, de 8,90 m. Este rebaje, con restos de pavimentación cerámica, está relacionado con uno de los vanos



Figura 7. Visión de la Puerta tras el proceso de limpieza y consolidación.

de la casa que corona la muralla, por lo que estaríamos ante la reutilización de las estructuras arqueológicas para ubicar ahí una terraza volada sobre la C/ Esteban Zarco con vistas a la vega del Argos.

- La muralla no presenta un acabado endurecido y liso en la zona intramuros, lo cual puede deberse a una posible remodelación estructural o vaciado de la parte maciza de la Torre original (fig. 3).

- También, en la parte interior de la Puerta, sobresale de la fachada de una de las casas adosadas, una estructura esquinada con las señales de las tablas del encofrado (fig. 5). Una primera impresión nos conduce a la existencia de un quicial superior dedicado a sujetar el eje vertical de la puerta que, con toda probabilidad, tendría este acceso.

- Por último, también en la zona interna de la cerca y sobre el arco de entrada, los restos de enlucido de yeso muestran la impronta dejada por un elemento cuadrangular, que en el pasado se hallaría adosado, quizás de algún cartel o inscripción.

Paralelamente se llevaron a cabo trabajos de consolidación basados principalmente en la aplicación de elementos

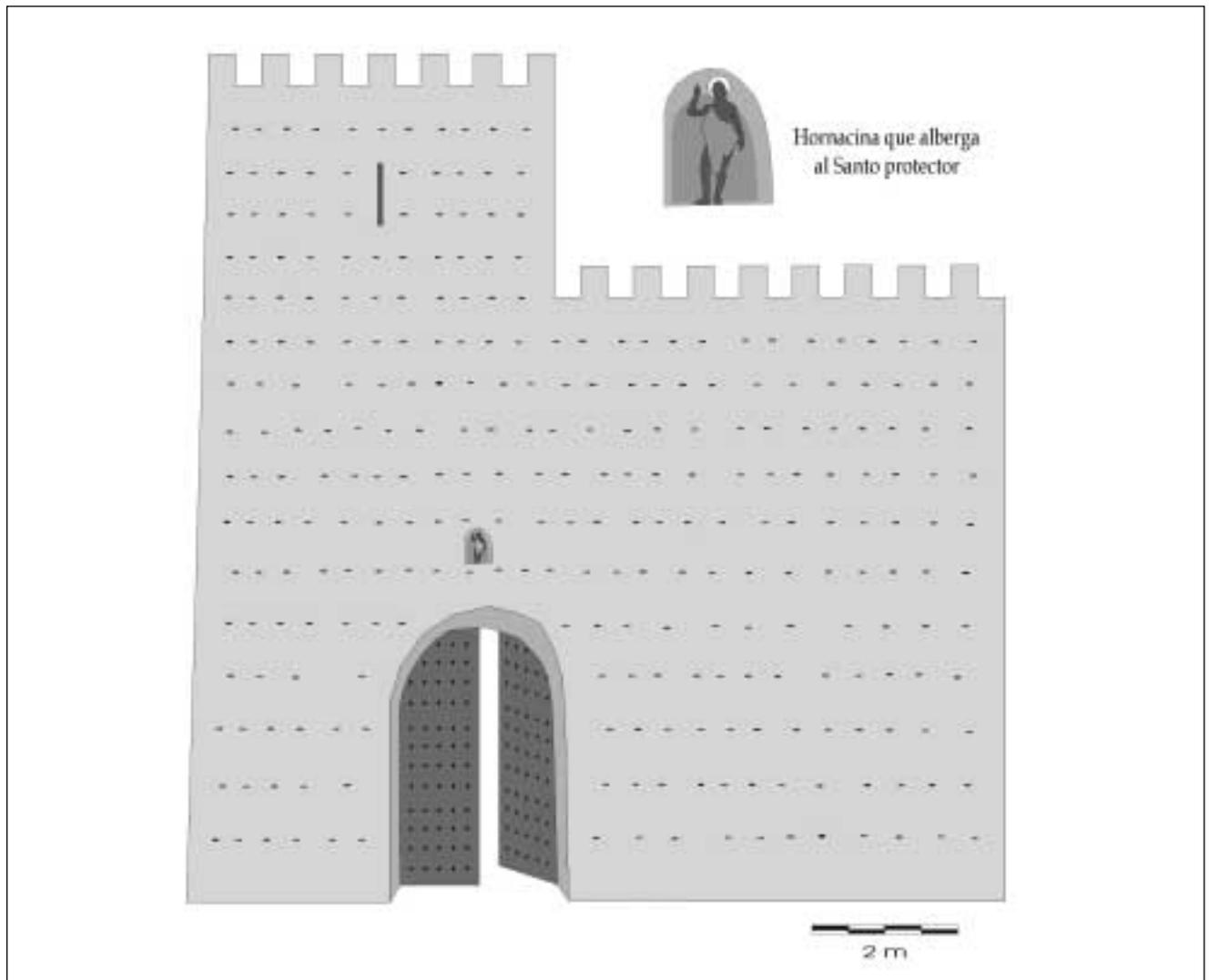


Figura 8. Propuesta de reconstrucción de la Torre de Gonzalo Gil, lienzo de muralla y Puerta de Caravaca.

consolidantes sobre la superficie exterior del tapial. Este consolidante se extrajo de forma natural del apagado de cal viva en el interior de grandes recipientes. El agua resultante de este proceso adquiere las propiedades consolidantes de la cal y fue utilizada en las estructuras defensivas de dos maneras:

1) Sistema de goteo: colocación de una goma de conducción de agua, utilizada en agricultura en el sistema de riego por goteo, a lo largo de la zona superior de la muralla. Sobre cada salida o gota se ha practicado un pequeño orificio destinado a recibir el consolidante calcáreo y permitir una absorción lenta del líquido. El agua, con las propiedades descritas, es suministrada desde lo alto de una de las casas adosadas, permitiendo su alimentación por gravedad y sin ayuda de tipo alguno de maquinaria adicional (fig. 6).

2) Sistema de fumigación: una vez cumplimentadas las labores de limpieza sobre la Torre, despojándola de elementos añadidos, se procede al fumigado o dispersión del consolidante con ayuda de una máquina de sulfatar. Este sistema se aplica sobre las superficies mayoritariamente verticales que forman la estructura de fortificación. Las diferentes tandas de fumigación se realizan de forma periódica, permitiendo su total absorción antes de proceder a una nueva pasada.

PRINCIPALES CONCLUSIONES

La conservación de gran parte de los lienzos de muralla que protegían a la Villa medieval, y concretamente los que albergan la Puerta, nos permiten afirmar que las murallas de

Cehegín tenían una altura superior a los 11 metros y un espesor mínimo de 1,60 metros.

La tosca ejecución de la Puerta sobre la muralla, así como de la hornacina que la corona, nos llevan a pensar en una tardía colocación de este acceso en una zona en la que originariamente no se había planificado. Las fuentes medievales, que muestran la expansión urbana a lo largo del siglo XV, apoyan, en cierto sentido, esta idea¹¹.

El hallazgo del ahuecamiento en forma de pequeña hornacina sobre el arco de entrada a la muralla, a pesar de su tosquedad, invita a pensar que fue incorporado a la muralla para albergar la figura de un santo que protegiera la entrada a la ciudad. Esta hipótesis queda respaldada a través de algunas varias argumentaciones:

1) La calle que comienza a partir de la Puerta, y hacia el exterior, era conocida hasta bien entrado el siglo XX como calle de San Zenón¹² (hoy Regino Lorenzo), en honor al Santo Patrón de la Villa. Es probable que la figura que se colocase en el nicho existente sobre la Puerta fuese, por tanto, la de este Santo.

2) En la parte opuesta, en donde se ubica la Puerta de la Villa, y siguiendo la bajada natural o antiguo camino de Canara, se inicia la denominada calle de las Maravillas¹³. No parece casual que ambas puertas, orientadas hacia los principales caminos de acceso a la población, estén relacionadas precisamente con las calles que llevan el nombre de los dos Patronos de la Villa.

3) Existen numerosos ejemplos de ciudades y villas amuralladas que albergan puertas de acceso y que éstas llevan el nombre de santos¹⁴, por lo que no es de extrañar que nuestra Puerta fuese también denominada, durante cierto tiempo, Puerta de San Zenón.

4) La costumbre medieval de instalar santos para proteger la entrada a las ciudades, es extrapolable a la tradicional colocación de hornacinas, que albergan imágenes religiosas, en otros espacios públicos del Casco Antiguo de Cehegín. En la actualidad, aún pueden observarse algunos de estos nichos empotrados en las fachadas de las casas¹⁵.

Finalmente, y tras la realización del estudio y trabajos realizados, conviene emitir algunas recomendaciones o sugerencias en torno a la Puerta de Caravaca. Éstas tienen que ver con la necesaria programación de una segunda fase de trabajos que completen la consolidación total del elemento arqueológico. Una vez realizada la limpieza y rociado de líquidos consolidantes (que, en esta campaña, se han llevado a cabo) conviene aplicar ahora localizadas intervencio-

nes de recrecido y reposición de materiales similares a los utilizados en la construcción original de la fortificación. Hay varias zonas que presentan éstas y otras necesidades:

1) Los rebajes que tiene la torre en algunas zonas: éstos fueron realizados intencionadamente para apoyar los forjados de la vivienda que se adosaba por el Sur. La restitución del tapial en estos huecos devolvería la estética original al paramento principal de la Torre-Puerta.

2) El remate superior de la Torre: esta zona ofrece un aspecto muy erosionado e irregular y los líquidos consolidantes son, en principio, una solución provisional. Por ello, es imprescindible recrecer mínimamente esta zona para dotarla de una costra resistente a los agentes erosivos y evitar futuros desprendimientos sobre la calle y tejados adyacentes.

3) Además, es conveniente eliminar el cableado para las conducciones eléctricas y los soportes metálicos instalados sobre el vestigio arqueológico (fig. 7). No sólo atentan contra la estética y la imagen del enclave, sino que, además, la libertad para colocar elementos ajenos al hito arqueológico, supone un constante deterioro estructural del mismo.

Si a las actuaciones propuestas se suman otras tendientes a potenciar las posibilidades didácticas de este recurso arqueológico, los resultados serían, sin duda, extraordinariamente satisfactorios (por ejemplo, no estaría de más reproducir una réplica de la imagen del antiguo Patrón de la Villa, San Zenón, para colocarla en la hornacina descubierta (fig. 8).

NOTAS

¹ Es importante resaltar la ayuda del Ayuntamiento de Cehegín, especialmente a través del Módulo de Promoción y Desarrollo de la Comarca del Noroeste, que ha proporcionado todos los recursos humanos y materiales a su alcance para conseguir los objetivos marcados en estos trabajos.

² Entre los restos documentados se menciona a la "Torre-Puerta de Caravaca" en la calle Esteban Zarco. De estructura análoga a los anteriores elementos, aún conserva el arco y restos de un quicio que formaba parte, sin duda, del acceso de la zona Oeste de la villa que mencionan las fuentes bajomedievales", concretamente los Libros de Visitas de la Orden de Santiago (*Actuaciones arqueológicas en el Casco urbano de Cehegín, año 1990*, Memorias de Arqueología, 5; Consejería de Cultura y Educación; Murcia, 1996; 677-681).

³ En el área de la Plaza Vieja de Cehegín, en 1994 pudo estudiarse con detenimiento la morfología de una de las torres del viejo recinto murado, denominada en la fuentes medievales Torre de Alonso Rodrigues (*Intervención arqueológica con motivo de las obras de rehabilitación en Casa de los Rosendos -Cehegín-*; Memorias de Arqueología 9; Dirección General de Cultura; Murcia, 1999; 467-476).

⁴ Libros de Visitas (AHN, OO.MM., Uclés, Consejos, relaciones de los años 1480, 1495 y 1498).

⁵ La existencia de un emplazamiento castral bajo la dominación musulmana resulta indudable sólo con leer la Carta Real, fechada el 5 de julio de 1243, en pleno proceso de la Reconquista de Murcia. En este documento, el Infante D. Alfonso otorga la tenencia de 17 castillos, y de todos ellos, el de Cehegín junto a Alquipir es entregado al caballero D. Gombart de Entenza: "Cehegín et Alquipir tenens" (original conservado en A.H.N.; documento comentado por Gómez Ortín, J. en *Antigüedad y Cristianismo I*, 1994, 202; y por Indalecio Pozo y Salvador Martínez en *La Villa Medieval de Cehegín*, Memoria PEPRI, Ayuntamiento de Cehegín, 1992; 8).

⁶ Entre los fragmentos, destacan tipos pintados al manganeso, esgrafiados y vidriados fechados en la segunda mitad del siglo XII y primera del XIII (*Memorias de Arqueología* 5, 1990, 680-681).

⁷ Se trata de una coracha -qayrawa-, torre perpendicular a la fortificación, que tiene la misión de asegurar el abastecimiento de agua. Aunque este tipo de torres está suficientemente estudiados en otros lugares, se trata del primer ejemplo, perfectamente documentado, en la Región de Murcia. En Al-Andalus se generalizan en el siglo XII, fundamentalmente en época almohade. Las corachas han sido propuestas por Torres Beltrán para ubicar cronológicamente estas construcciones como pertenecientes al siglo XII (Pozo y Martínez, 1992, 9-11).

⁸ La Puerta de Caravaca es mencionada o descrita en varios documentos entre ellos: Visitas de 1480 y 1507 (publicadas por J.Torres Fontes en *Documentos para la Historia Medieval de Cehegín*; Ed. Academia Alfonso X El Sabio; Murcia, 1982; 187-201 y 203-231) o en la Visita de 1495 (AHN, OO.MM., Uclés, L. 1066-c).

⁹ Cuando los visitadores de la Orden de Santiago describen los reparos que son necesarios en los muros y adarves de la villa, éstos adquieren el nombre del propietario de la vivienda colindante (Martínez y Navarro; *Cehegín: urbanismo de adaptación a los elementos de fortificación medievales*, IV CAME, Alicante, 1994, 186).

¹⁰ La ampliación urbana de Cehegín, experimentada durante el siglo XV, hace crecer el denominado Arrabal junto a la Puerta de la Villa, quedando esta encerrada entre las nuevas viviendas. De ahí que se

hiciera necesaria la creación de una nueva salida en la zona de Poniente, la Puerta de Caravaca, y la instalación de una nueva puerta en la zona del Arrabal, en su salida hacia Canara, la Puerta Nueva -tal y como se refleja en las visitas de 1495 y 1498- (Martínez y Navarro, 1994, 188-189).

¹¹ El llamado Arrabal de las fuentes medievales, hoy Puntarrón, es el resultado de la primera gran expansión urbana que sufriría Cehegín, coincidiendo con un momento de paz y tranquilidad en la cercana frontera con el Reino de Granada (Pozo y Martínez, 1992, 18-20).

¹² Además de las referencias existentes en el Archivo Municipal de Cehegín con relación a nombres de calles y también a las fiestas en honor a San Zenón, se conserva en una colección particular un plano urbano de Cehegín, de finales del siglo XIX, en el que aparece documentada la calle de San Zenón junto a la Puerta ahora en estudio (Antonio de Béjar y Ciller, *Plano urbano de la Ciudad de Cehegín*, 1894).

¹³ Por la Cuesta o calle de las Maravillas se han conducido, históricamente, las procesiones de llegada de la Patrona de la Villa a la Iglesia principal. Si bien es cierto que la devoción por la Virgen de las Maravillas no es anterior al siglo XVII, sabemos que ésta fue ocupando el patronazgo de la Virgen de la Peña que, curiosamente, también subía en procesión por esta Cuesta.

¹⁴ Numerosos accesos a recintos fortificados eran conocidos con el sobrenombre de aquellos santos que eran devoción en el lugar (algunos aún se conservan); entre ellos, podemos citar: la Puerta de San Vicente en Ávila, la Puerta de San Mateo en Morella, la de San Juan en Belmonte y en Sevilla, o, más cercanamente, la Puerta del Pilar en Murcia.

¹⁵ Aún perviven algunas de estas hornacinas que albergan o albergaban a los santos que eran objeto de devoción ciudadana, normalmente adscritos a determinadas barriadas. Entre estos ejemplos, podemos citar: la Esquina de la Virgen en el Barrio del Pato; o el nicho de la calle de la Fortuna; otro bajo el Arco de la Plaza; el de la Plazoleta del Santo Cristo; o el de la calle de los Herreros, etc. Algunos, incluso, como este de la C/ Herreros, incluyen la fecha de su instalación (mediado el siglo XVIII).

